

Déjame el Año Nuevo,
completo, en mi costado:
cotufa de caricia,
juguete de milagro,
décima de alegría
de una fiebre de santo.
Que se cierren mis ojos
mirándolo, mirándolo.
Que despierte dormido,
todo en alba cuajado.
(Despertar con la luna
vestida de tu Establo,
y ver que aupé un poquito
mi tejado...)

Niño Manuel: ¡Tu sueño!
Y hallarme en Ti, pequeño, muy pequeño...

Juan Alcaide Sánchez.



Oración para todo momento

A mis alumnas Carmen Lamigueiro y
María Teresa Sales.

Señor, sólo te pido un poco de la calma
que pusiste en los astros, esa serenidad
de los espacios amplios, de las estrellas altas,
de la luz que no muere, del insondable mar.

Señor, te pido un poco de sangre de tu pecho
para sembrar con flores de paz mi corazón;
una lágrima tuya para regar mis yermos
y una palabra tuya para adensar mi voz.

Que cuando llegue el día de mi vuelta a la nada
me encuentres preparado y no tiemble al marchar.
Que mi recuerdo sea rezado con ternura
porque deje unos labios que me sepan rezar.

Señor, te pido el alto concepto de la vida
para servirte siempre con humildad y amor...
Para los que me quieren, tus bendiciones quiero;
para los que me odian, quiero tu bendición.

Juan Pérez-Creus.